Reflexión acerca de la convivencia intrahogar en tiempos de COVID 19 y el rol primordial del Trabajo Social

Por Verónica Tapia Tapia

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

Desempeño actual en la provincia de La Pampa, en el Programa Nacional de Rescate y Acompañamiento a las Personas Damnificadas por el Delito de Trata, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Nación. Miembro voluntaria del CENAVID (Argentina).

Este 2020 nos ha modificado como sociedad completa, nos encontramos atravesando una de las pandemias más significativas a nivel mundial COVID19, lo que puede atravesarnos provocando una fractura en nuestra sociedad o tal vez termine solidificando nuestros lazos. Es en este último proceso donde nos encontramos los Trabajadores Sociales, pensando acciones en forma colectiva, reflexionando y actuando en cada momento sobre el sentido de la sociedad en "Aislamiento". Elaboramos estrategias continuas de intervención y acompañamiento a quienes hoy se encuentran vulnerables.

"El aislamiento social, preventivo y obligatorio", que por cierto no ha sido una decisión errada para prevenir la expansión del virus y terminar con el sistema de salud desbordado, nos ha demostrado que, para el actual gobiernonacional, el valor de la vida humana es más importante que la economía y el valor de la otredad se levanta como bandera en estos momentos.

A pesar de los discursos y los intentos de sostén económico a través de la implementación de políticas sociales, no se ha podido contra las desigualdades a las que muchas familias y personas en su individualidad se encuentren expuestas, como lo que puede verse por ejemplo en la reducción de ingresos y despidos que los afectan en forma directa.

Pero no sólo nos encontramos con las afecciones económicas. Durante esta cuarentena y como Trabajadores Sociales, nos encontramos día a día con situaciones de violencia de género, peticionando por la declaración de "emergencia dentro de la emergencia" debido al brutal aumento de violencia y femicidios que han puesto aún más en peligro a las mujeres y personas trans.

Otra de las problemáticas que continuamos abordando, a pesar de las dificultades producidas por la cuarentena, es el maltrato infantil, dado que confinarse en los hogares junto a los agresores resulta aún más riesgoso, en momentos de dificultosa intervención.

Para seguir nombrando y reflexionando sobre los espacios en los que como Trabajadores Sociales continuamos interviniendo en tiempos de pandemia, no podemos dejar de mencionar a los adultos mayores solitarios o en residencias estatales, quienes además de ser población de riego por el virus, se encuentran a travesados por una dificultad de adaptación a lo tecnológico. Y es que hoy, el uso de celulares táctiles, las redes sociales, el uso de los cajeros automáticos, resulta dificultoso para muchxs de ellxs. Por ello es que también nos vemos obligados a ser educadores en este aspecto.

No quiero pasar por alto al trabajo que realizan los colegas con centros de salud y hospitales, dentro de los equipos de salud mental que se encuentran en guardias permanentes, brindando asistencia y acompañamiento, ya sea a familiares de infectados o simplemente a quienes se han visto afectados a causa del encierro, el estigma y la incertidumbre provocada por el COVID19.

Entonces, atravesados por las diversas -y en momentos inimaginables situaciones problemáticas- los Trabajadores Sociales continuamos trabajando codo a codo desde nuestros lugares, reflexionando y comprendiendo hoy lo ignoto de la situación; luchando y conquistando espacios, soñando por que llegue el día en el que seamos valorados como profesionales y por lo tanto bien remunerados.

Abril de 2020

